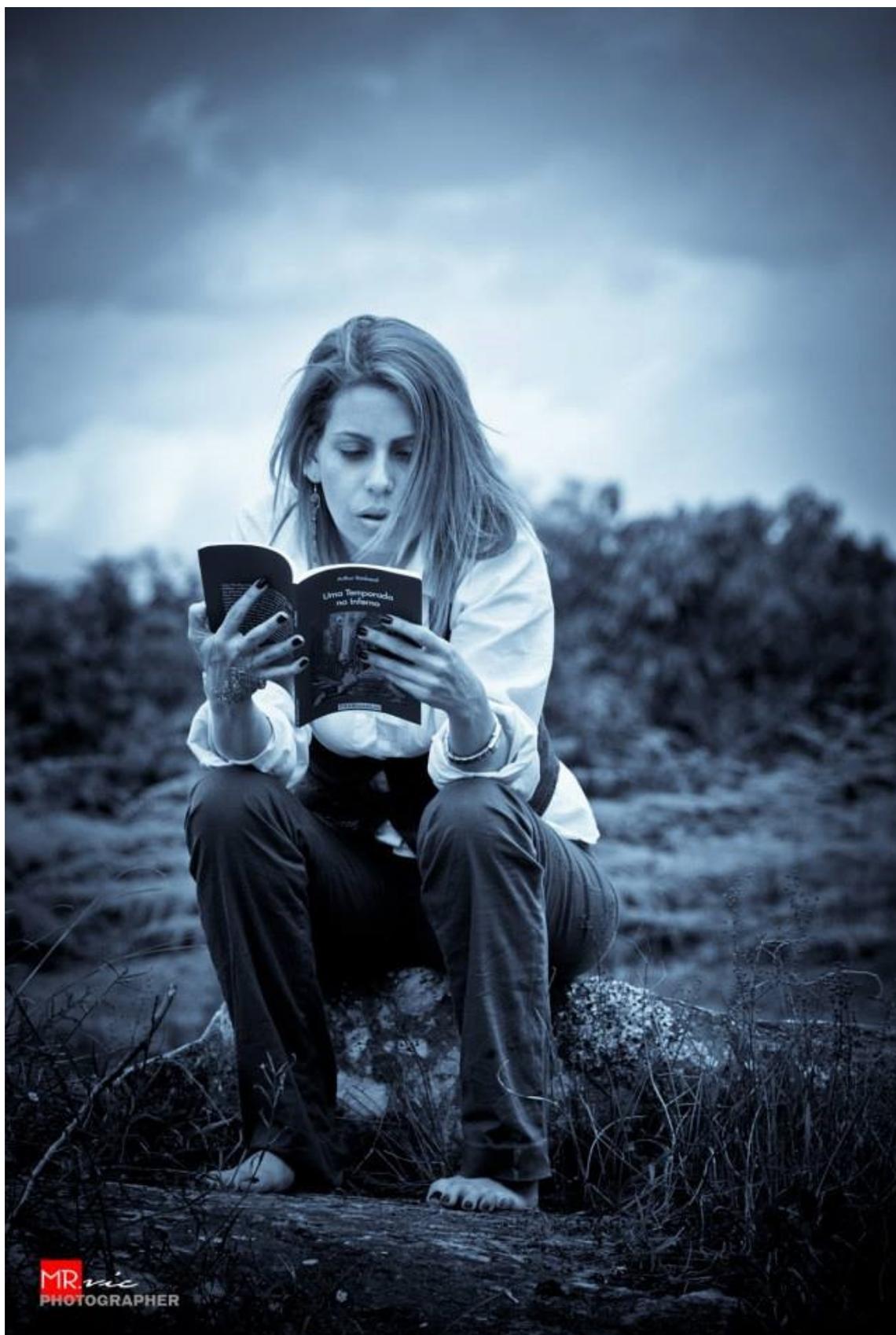


## Poemas de Sofía Rodríguez García



Sofía Rodríguez García

1976, Bucaramanga, Colombia. Estudios de Derecho y psicología. Ha sido educadora popular, coordinadora de espacios organizativos como el POECP (Proyecto Organizativo de Educación y cultura Popular), Tepla, colectivos de literatura, Tallerista en procesos organizativos, de literatura, arte popular en barrios populares, asentamientos, comunidades desplazadas e indígenas. Defensora de Derechos Humanos y activista de género en una organización internacional de mujeres. Ex detenida política años 2003-2006 donde se desempeñó como Presidenta de Trabajo, Docente de bachillerato y coordinadora de DDHH. Corresponsal de una emisora de música de Rock alternativo y de algunas páginas web españolas de contrainformación. Poeta REMES (Red mundial de escritores en español. Los poemas han sido traducidos al rumano, al catalán y portugués principalmente y publicados en antologías, revistas culturales y cuadernillos en diferentes países, biografía de una poeta rumana. Actualmente trabaja en un libro de poemas titulado "Cada vez que cobija el fuego", un libro de relatos y producciones audiovisuales y de fotografía.



## LETAL

Descárgame de risas absurdas  
dulces besos y textos mordaces.

Ven y hurta  
las mordeduras del aliento

Cuando puedas grítame los demonios  
que con afanes abrazamos.  
Ven y tira las ropas de segunda mano,  
agóbiame para verte  
ayúdame como enferma terminal  
a este buen morir que quiere contar tu piel.

Haz del mundo  
el resto del vacío  
el poro de brasas  
el desperdicio que nos cubre  
todo eso a lo que recurrentemente llegamos.



Fotografía: Mario G. Hernández

## CANTO

Corazón pecaminoso,

¿Qué haré sin vos cuando me entre el arrepentimiento  
con las cobijas de la culpa agobiadas en sus puños?

bárbaros llantos de trenes

pecho arrancado a mordiscos

¿Qué haré cuando ya no resista tus gritos y la hipocresía?

bálsamos de semen que cincelan tus arterias y tu andar bonito

un tun tun que desprecio en mi angustia

¿Para qué me esperas?

Reventadas las lenguas en tu hielo

soñaré otra vez contigo,

agrio corazón de rabias

Entrégame la histeria de un regalo,

sueños tragados y colillas arañadas,

haré una almohada de plumas

y hojas crujientes de otoños.

Corazón pecaminoso,

quiero lunas en ventarrones

y fastidiosos cráteres del odio.

Corazón pecaminoso,

arróllate que irritas

de la prisa

la línea

la blanca mano.



Ilustración: Mike Richard Díaz Aza

## CUERDOS DE FOSA

A las víctimas de La Macarena

Sin escuchar te enciendo  
una palabra,  
una hoguera,  
la lágrima de muchos  
en un país que revienta.

Engaños de nombre  
encienden sus televisores  
con el ruido que se exporta  
y embelecocos que difunden.

Ya se agotan los gritos de la Macarena  
¿Y que ven los que no observan?  
Anestesiarse noveleros  
no es mala racha,  
se adorna de aparatos  
en la cotidianidad del hambre  
un pan de ignominia  
y como no,  
narcóticos que saltan.

País que revienta  
Indigno sin memoria  
que de tontos

se asesoran conceptos  
más boom, más boom  
de niebla que de frío.

Obsérvate cuánto mides  
en los huecos de tu ira,  
pasivo de no utilizar  
un cepillo  
un estruendo  
la neurona demandada.

Estás tan limpio de memoria  
que asqueas con tu risa  
en tu trabajo de cansancios  
y un taladro que no siente.  
A los que no se olvidan...  
en un país que revienta

II  
ENCUENTRO  
INTERNACIONAL  
DE POESÍA  
BUCARAMANGA  
2014

PAISES INVITADOS  
ARGENTINA • MÉXICO • VENEZUELA  
DEL 8 AL 11 DE OCTUBRE

ESCENARIOS  
UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
CASA DEL LIBRO TOTAL  
CENTRO CULTURAL DEL ORIENTE  
FUSADER TRES CULTURAS

**MIRADA**

Más allá de las lógicas y aventuras  
me puedes agarrar del cuello y respirarme.  
Huir de mí en un triángulo de manos  
y osar de especulador de trinos

Tu vista es igual desde la luz  
y aquí: lugar de los espejos,  
donde el repudio te cubre parte del rostro



**SOFÍA RODRÍGUEZ  
(BUCARAMANGA)**

## MIRADA

Más allá de las lógicas y aventuras  
me puedes agarrar del cuello y respirarme.  
Huir de mí en un triángulo de manos  
y osar de especulador de trinos

Tu vista es igual desde la luz  
y aquí: lugar de los espejos,  
donde el repudio te cubre parte del rostro



Registro fotográfico: Luz Marina Ramírez

## OFICIO

Mi sudor se recarga en tus labios  
bañados con ácidos blancos  
Sus papelitos adscritos  
son temores crujientes  
callejones en la tierra de uñas  
garbo de los insultos fermentados

Los deseos pasan lejos  
en las calles improvisadas  
se balancean  
ruegan en bares  
gritan en lavaderos de rejas  
los renombres que extienden

(vacilaciones de la pendenciera noche)

Optan por acariciar tus salivas  
los goces que trastocan mi espalda  
el vaivén de tatuajes  
los cierres de tus orificios despiertos  
la absorta desnudez de la palabra  
la catapulta del sol

Te beso buscando las otras y las sobras

en una penetración de eternidades

Te Insinúo al oído el presuroso botín:

esquinas en las mañanas

ardientes escaparates

cañas en los bares

risas de mentiras

mis múltiples muertes

los perros y promesas

los atuendos de alcohólicos

las caras desencajadas

Te robo los juegos

el agua sucia de los pies

lupanar de mis fluidos

y un fuerte de almohadas



Fotografía: Luz Marina Ramírez

## LOCA

Me han llamado loca  
la loca de la luciérnaga en la lengua

Me tiran lluvia en tejados transparentes  
piedras de pintados suplicios

Lavan mi rostro con sables  
me arrojan los trapos, la mierda  
mis piernas se recogen  
las voces ahogan mis pulmones

La loca de la luciérnaga en la lengua  
tiene algo que contarles:  
Se han pronunciado los remiendos de los callos  
parapetos de las uñas cortadas por la mitad

Los Puños en las tráqueas  
son los amantes de mi morfina  
pero ni los codos del odio  
vacilan en mi garganta  
lejanos están ellos  
con sus decanas máscaras  
que se oxidan en los venenos del día



#### MIRADA

Más allá de las lógicas y aventuras  
me puedes agarrar del cuello y  
respirarme.  
Huir de mí en un triángulo de manos  
y osar de especulador de trinos

Tu vista es igual desde la luz  
y aquí: lugar de los espejos,  
donde el repudio te cubre parte del  
rostro

Sofía Rodríguez García,  
poeta colombiana

## ABRAZO

Ellos se abrazan en un surco de líneas entrecruzadas,  
con su mochila de perdigones acarician el pecho de heridas.  
Se lapidan, lamen y desvanecen como si la noche sanara  
la ceniza que habita en el desdoblamiento de las rosas.

A la vuelta se les ocurre mutar en un desencuentro,  
vacilantes observan los edificios que trituran sus cabezas,  
huelen el cuello de olores de sábanas, el espejo y la raja,  
se escuchan atropellados lejanos con síntomas en los dedos.

Nuevamente las espigas del aliento existen bajo ellos,  
la lluvia de los ojos -intrusa de las mejillas- es piel de calle.  
Se laceran los forros, acarician de sí la vida del recuerdo,  
los sueños ya no los visten, orugas del alba,  
las desapariciones de llagas parten en las venas.

## SILENCIO

El amor que me brota en las pupilas  
hace alianzas con mi muerte  
se aferra a las uñas  
al alcohol  
a la sinfonía de las voces  
a los estiramientos del otro día

Se llenan de escamas  
las piezas del tiempo  
lamen las carencias de las córneas  
las ausencias  
los disparos de despedidas  
y sus atrevidas entregas  
del amor escapista

Tu música de pecho  
permanece en mi pómulos  
escupe sus ahogos  
en los ángulos de mi boca

Los brindis ya están exhaustos  
se han quedado entrelazados  
con lenguas parcas

## LLAMADA

Se despiden transparentes  
con crema de manos para despedazar el cuerpo  
(Para esa limpieza no está de más el trapito)

Cada quien se viste con mantas recientes:  
pareciera algunas veces que el tiempo  
retomara las caricias y los cueros en la ceguera.

Él, acostumbrado a los escampaderos,  
vibra los textos con gritos de fugas  
Ella arranca las paredes que sin ventanas observan.

Se abandonan en el caminar de cuerdas invisibles,  
lazos que la tierra escupe con motivos

Ella arma ríos y cascadas de párpados.  
Él -como escapista de las sienas-, se los bebe  
etílico lápiz acordona en sus pesares

No son buenos para los nudos aquellos  
que enroscan concentrados y lavan sus cortinas de piel.